

EL PUEBLO

Y LA POLITICA

**CONSISTIMOS** en que la teoría de la forma de gobierno democrático es de que el "pueblo" es quien manda.

Los elementos que componen esta palabra simbólica de colectividad,—son los comerciantes, agricultores, obreros, artistas y artesanos,—en una palabra,—los trabajadores en cualquier terreno de la vida en que se haya de cultivar para beneficio general,—sin que formemos excepción nosotros, los pobrecitos jornaleros de la pluma, que predicamos que el progreso es un conjunto de verdades conquistadas, que acaparamos la simiente de los ideales humanos, de los benditos ideales, para depositarla en el surco sagrado de las inteligencias, al calor de los corazones y bajo el follaje del patriotismo.

La ocupación principal de algunos, de la mayor parte, no es política sino industrial.

Es éste un terrible dilema, que está siempre ante los ojos de los candidatos.

La parte política es una desagradable necesidad, a la que hay que atender y para cuyas funciones han de emplearse *servientes*. Es de suponerse que los deberes impuestos son *honrosos* é investidos con... *responsabilidades* que,—a menudo,—exigen *alta capacidad*, pero la idea de que los *servientes* han de escogerse entre ellos mismos (*risum teneatis*) para las diferentes *ocupaciones*,—y que les es lícito manipular a sus jefes o dueños,—dejando a las masas fuera de todo manejo e iniciativa, vamos, esa idea y las pretensiones que de ella se desprenden, son absolutamente exóticas a los principios que involucran la verdadera democracia.

Esa idea y esas torcidas pretensiones, vienen a constituir un modo de ser antitético del "self government", pues en lugar de adscribirse a las mayorías el mando en el gobierno, queda supeditado a unos cuantos privilegiados, desfigurando por completo el sistema republicano.

### SUS CUARTILLAS

**NUESTRA** gentil colaboradora Emilia Castro Salas, *inteligente y humilde señorita*,—*que siente hondo y piensa alto*,—*ha cortado con sus exquisitas manos de su florido jardín, un ramo de entreabiertos claveles que obsequia galantemente a los lectores de «La Aurora Social».*

*Evocan sus bellos pensamientos,—en la fe de los virtuosos,—místicas añoranzas que se esfumaron con el recuerdo grato de la adolescencia.....*

# Las VERDADES de la POLITICA Y SUS AMARGURAS

## HONRADEZ, MORALIDAD Y CULTURA POLITICA

### Hermosos conceptos del Director de "La Información"

### HABLANDO AL PUEBLO

**SIEMPRE** capaces de nuevas ideas hemos visto como un desbarajuste social la actual campaña política avasalladora que se está ejerciendo en nuestro país, muy en discordia con las sanas aspiraciones de la gente honrada que busca la paz y anhela la tranquilidad.

Ya en números anteriores hemos hecho alusión de lo borrascoso e innoble que es la política apasionada, la política que trae el desafuero y el insulto entre los hombres,—como si fuera honor o propiedad sagrada lo que se pelea,—no comprendiendo el pueblo martir de todas las penalidades que es el resurgimiento y el acomodo de unas cuantas personalidades deslumbradas por los espejismos de la ambición.

Nada más hermoso en el caso actual, que la carta que el Director de "La Información," don Modesto Martínez, dirigió al Canónigo don Rosendo J. Valenciano, quien también está con las bellas ideas de que se haga política moral.

Dice el señor Martínez:

Creo un deber de todo buen costarricense evitar que la propaganda política continúe siendo una campaña de difamación, de calumnias y de insultos. Así ha principiado, por desgracia de esta vez, pero aún es tiempo de encaminarla por senderos más despejados y limpios.

Qué pueden imaginarse todos los campesinos y las buenas gentes del país que viven en pueblos y lugares apartados cuando los propagandistas van a describirles a los candidatos enemigos como hombres viles, perversos, traidores, reos de toda infamia y capaces de toda iniquidad?

Aquí en la ciudad nos codeamos con don Rafael Yglesias, don Carlos Durán y don Máximo Fernández. Sabemos quiénes son, cómo y de qué viven. Sabemos de su vida ordenada, de su honorabilidad y los respetamos, seamos o no sus partidarios, porque comprendemos qué méritos y muy grandes han

de tener cuando sus conciudadanos los postulan para la Presidencia de la República. En el hogar de esos caballeros se hace vida apacible y santa; son todos hogares donde se guardan y conservan las viejas tradiciones de la familia tica, donde se practica el bien y se rinde culto al honor. Sin embargo, en los campos son descritos como madrigueras, como cubiles donde viven a la manera de fieras los candidatos, amontonando dineros mal habidos, fraguando conspiraciones, mezclando en las retortas del odio los venenos de la calumnia, de la mendicidad, del insulto soez para hacerlos llegar a todos los rincones del país; contando sus oros para comprar conciencias. Tal la pintura, tal la idea que de los hogares de nuestros líderes políticos y por ende de todos los grandes hogares se han tenido que formar las gentes que viven lejos de la capital en lugares donde el reflejo de la vida capitolina les llega por las descripciones infames de ciertos propagandistas.

Descritos por la hoja suelta anónima o por el discurso placero, nuestros candidatos son viles gusanos revolcándose en el cieno. Hagámoslos, para bien de Costa Rica, por medio de una depuración de la tribuna y de la prensa, águilas que vuelan sobre las cumbres, soles nuevos que gravitan en el cielo de la patria cada cuatro años y de cuya luz y calor esperamos todos vida nueva, vida mejor.

Todos debemos contribuir a este propósito de depuración y de dignificación. Para eso deben los pueblos rechazar a los propagandistas que no se expresen en forma correcta; los partidos no autorizar publicaciones perniciosas; los periodistas hacer una cruzada en las columnas de los diarios; y los sacerdotes de buena voluntad y clara inteligencia, como usted, predicar desde el púlpito la necesidad de que cada cual lleve al acervo de un anhelo general, un pequeño esfuerzo para moralizar, humanizar y cristianizar esta campaña política que si ha comenzado con tan ciego desenfreno, puede llegar a las más desastrosas y lamentables etapas a la hora final.

Su servidor,

MODESTO MARTINEZ,

Femeninas-

### MIS CUARTILLAS

Para José Ma. Alfajillas y Callique, porque saben que el Progreso es un conjunto de verdades conquistadas. \* \* \* \*



**HACE** mucho tiempo leí, yo no sé dónde, la descripción de un cuadro;—era bella,—pues era obra de artista.—Haré á ustedes un toso relato, al que espero darán vida y color.

La figura principal es un creyente, llena el alma de místico amor; extasiado ante un templo vacío,—hablaba a su Dios;—toda la ternura de su alma, sus esperanzas, sus esfuerzos, sus anhelos, sus votos y tristezas acumulados en tantos años, se condensaron y formaron una nube en la bóveda del templo y de allí surgió la imagen; el Dios tenía forma, pero forma, ya visible, ya invisible. Cuando el creyente lloraba, sus lágrimas le servían de divino prisma y veía la imagen querida; cuando sus ojos estaban serenos la imagen era invisible.—La tortura era cruel, pero el creyente amaba, amaba y creía y era feliz elevando su espíritu a la altura.

Un día, con toda la serenidad en el alma entró al templo a hacer sus votos,—ya era una costumbre,—y sus ojos que vagaban en la soledad se encontraron de repente con una figura de madera.—Aproximándose, vió con sorpresa que la conocía; sí, sí; eran los mismos ojos, la misma expresión; la boca, aquella boca que quizá en sueños besara tantas veces; las líneas todas que formaban la imagen en la nube. Y aquel hombre se hizo idólatra; se oscureció su mente y quiso postrar su alma ante el pedazo de madera, obligando a sus labios a murmurar plegarias. Sus ojos ya no veían a la altura en busca del milagro, se inclinaban siempre ante la efigie; amó la forma y olvidó el ideal.

\* \* \*

Un soplo divino animó un día a la efigie; comprendió que no podía recibir un culto destinado a Dios; que ella no era más que la forma, pero que el alma, el alma del sér invisible pediría cuenta al creyente. ¿Iría a perderse aquel hombre que confundía su Dios? ¿Podría la materia superar al espíritu? ¡Imposible!.... Los ojos de madera se animaron, las pupilas de Gioconda se llenaron de lágrimas; dudó un momento y desapareció.

El creyente volvió al templo vacío, pero..... algún día encontrará la nube.....

Emilia Castro Salas

### COMBATE O TRAICION?

**ENTRE** el peligro de ser combatido y el de ser traicionado, no cabe vacilación; es preferible el primero. La lanza de Longinos antes que el beso de Iscariote; antes que vendido, herido; primero la agresión que la traición. La enemistad es un peligro, la falsa amistad una asechanza. Puede o no aceptarse la batalla, de la asechanza nadie puede librarse, y es preferible morir entre las garras de un león a ser mordido por un venenoso áspid.